

1.º de Junio de 1914

Año IV.—Núm. 75

#### SUMARIO

Voz de alarma, por Gregorio M. López.—El arrendamiento de los ríos: Los vedados de pesca.—Servicios prestados por los guardas.—En defensa de los pájaros (continuación).—A los cazadores anticotistas, por La Asociación General de Cazadores de Vizcaya.—La ley de Caza, por V. Saulnier.—La guardería rural y su organizador.—Mi saludo, por Darío Álvarez Limeses.—Tiro de pichón.—Exposición canina.—Legislación extranjera sobre Caza y Pesca (conclusión).—Noticias.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de Caza.

(No se devuelven los originales.)

### VOZ DE ALARMA

En muy pocas líneas, pero de sabrosa lectura, publicadas en el número anterior de esta revista (mil gracias al autor), se nos da una voz de alarma, clara, terminante y justificada, de que todo nuestro trabajo, nuestra previsión y desinterés durante el Congreso de Cazadores celebrado el año anterior por esta misma época, irá á tierra por obra y gracia de la Comisión nombrada en el Ministerio de Fomento, encargada de dar forma de ley á las conclusiones por nosotros presentadas.

El citado Congreso se formó de personas de todas las clases y posiciones sociales muy entendidas en este asunto y además residentes en todas las zonas de la Península, por lo cual todas las necesidades y variaciones climatológicas tuvieron muy en cuenta para sus acuerdos; por lo tanto, quien así obró no puede ser defraudado ni anulado, porque sí, en esas aspiraciones y propósitos.

Sin embargo, dada la marcha de egoísmos que desde la publicación de aquéllos y conclusiones viene predominando, nada nos extrañará de la voltereta que se intenta y seguramente se dará á este asunto. El antagonis-

mo y recelo de algunas clases consideradas, porque, si en castas superiores é inferiores está demasiado arraigada en el país, y no hay forma posible ni razonada de hacer entender por las buenas á ciertos elementos que componen esas clases, el derecho justo, legal é indiscutible que nos asiste á todos los hombres que vivimos dentro de la legalidad y aceptamos el régimen, el derecho, repetimos, para disfrutar como el que más, de lo que la tierra produce y la pródiga Naturaleza nos depara. Pensemos bien en estos amigos y compañeros de afición: la caza fué siempre *res nullius*, y este derecho no debemos consentir bajo ninguna forma que por nadie se nos arrebatase ni detente. ¡No faltaba más! Si lo consintiéramos, indiscutiblemente volveríamos al estado de parias, que tanto tiempo y tantos sacrificios costó medio redimirnos, y digo medio, porque si del todo ya no estamos redimidos, culpa es de nuestra flojedad, de nuestro abandono, de nuestra crasa ignorancia y de nuestra falta de unión para todo lo útil, y conveniente para nuestro desarrollo, para nuestra vida.

Los infinitos trabajos que se realizaron durante el mencionado Congreso de Cazadores no tuvieron jamás como norma ni premisa egoísmos de perjuicio directo contra ricos ni pobres; procuramos honradamente todos los



congresistas inspirarnos en el mejor derecho, común á todas las clases sociales, respetando cuanto respetarse debe el derecho á la propiedad. Esto nadie lo podrá negar: baste para la demostración de este nuestro aserto, leer con un poco de calma las conclusiones presentadas al Sr. Ministro de Fomento, iguales en un todo á las que publicó CAZA Y PESCA.

Todas las Sociedades de cazadores y pescadores legalmente constituidas en las provincias y pueblos importantes de España estuvieron representadas en aquel Congreso por hombres honrados y entendidos, abogados importantes, que nos ilustraron en materia de derecho, propietarios también de importancia, que libremente discutieron y defendieron su indiscutible derecho de propiedad, según lo definen nuestros vigentes Códigos civil y penal; hubo también ingenieros de montes y agrónomos, que con toda la lógica y razón de sus superiores conocimientos informaron y defendieron cuanto á la parte forestal y de cultivo compete; y con todos los elementos y ciencia que acusa cuanto llevamos expuesto, ¿no tenemos motivo y razón suficientes para estar satisfechos y hasta, si se nos permite, orgullosos de nuestra obra? Además, y esto queremos que conste para ahora y para siempre; algunos elementos que siempre recelan de todo cuanto se hace con carácter general, consignando derechos que su espíritu egoísta jamás está dispuesto á conceder, hubieron de mostrar cierto descontento por lo que ellos suponían (no lo habían leído) se había acordado; esto llegó á nuestros oídos y espontáneamente nos ofrecimos á escribir un artículo en esta Revista aclarando dudas y determinando puntos. Este artículo se publicó en el número 70, correspondiente al 15 de Marzo del corriente año, cuyo título es *Fuera prevenciones y recelos*. Se preguntó por distintos medios y formas á los elementos antes aludidos si quedaban conformes con las distintas aclaraciones que contenía; se nos manifestó que sí, y cuando, tranquilos esperábamos por lo menos su ayuda moral en aprobación de aquellos trabajos, llega á nuestro conocimiento que, por influencias encubiertas y para satisfacer egoísmos cuyo calificativo dejo al público juicio, se influye por algunos para el cambio total de aquella reforma, sin que ni una sola persona salga á la defensa de aquellos improbables trabajos, que representan las aspiraciones, las vigilias y los intereses de cientos de millares de hombres, que representan la afición á la caza y por ella

se sustraen de los vicios y degeneración de una raza que se enervaría frecuentando casinos y centros en donde los espíritus se embrutece y las naturalezas se destruyen.

¡Ojo! ¡Alerta, compañeros de afición á los placeres de la caza! Se pretende limitar más aún de lo que están, nuestros derechos de cazadores; se busca por una forma que si nos estamos quietos se la dará carácter de legalidad, que cacen exclusivamente los potentados, y esto, que es vejatorio para nuestra dignidad de ciudadanos libres, no debemos consentirlo á la altura del siglo en que vivimos.

Á confeccionar las conclusiones que el Congreso confeccionó el año pasado, asistieron representaciones legales de Barcelona con sus cuatro provincias hermanas; Valencia, la Sociedad de la Albufera, las Sociedades de Canarias, Mallorca, las de Andalucía, Extremadura, Castilla la Vieja en total, Asturias, Galicia, Provincias Vascongadas, Navarra, Zaragoza, Castilla la Nueva, en total también, y además infinidad de pueblos importantes de todas estas regiones en los que ya hay creadas gran número de Sociedades de cazadores legalmente constituidas.

La acción común de todos los buenos aficionados á cazar y la colectiva de las Asociaciones legalmente constituidas, debe encaminarse activa y directamente á interesar de sus respectivos representantes en Cortes, enterándoles antes de nuestro derecho y de nuestras legales aspiraciones, para que, cuando venga á discusión el proyecto de reforma de la vigente ley de Caza, se opongan á que en él se consignent privilegios para nadie, vengan de donde vinieren las influencias, y sobre todo y por encima de todo, á que no se conculque nuestro derecho, consignado hasta en las leyes de Partida, sin disposiciones ni pragmáticas que jamás lo hayan anulado, el *res nullius* de la caza.

La voz de alerta queda dada; hermanos en San Eustaquio, vosotros veréis si es ó no justa nuestra defensa. ¿Veis ahora la conveniencia, la necesidad de la federación de todos los cazadores y de todas las Sociedades á este objeto formadas? Pues si lo veis ¿por qué no apresurarse á su formación? Todavía tenemos tiempo de evitar nuestro atropello.

GREGORIO M. LÓPEZ

22 Mayo 914.





## EL ARRENDAMIENTO DE LOS RÍOS

## LOS VEDADOS DE PESCA

Desde hace algún tiempo se nos viene consultando si es legal, y por tanto posible, el arrendamiento de los ríos en provecho de unos cuantos señores que impiden que los demás puedan ejercitar libremente su derecho de pesca.

Cuestión es ésta que merece un estudio detenido, que hemos de emprender, concretando cuanto nos sea posible nuestra argumentación.

Estimamos perfectamente inútil hacer historia del derecho de pesca, análogo al de caza, y ambos arrancan del derecho de gentes, de la facultad que el hombre tiene de apoderarse y hacer suyos los animales objeto de la caza y de la pesca.

Hacemos, pues, caso omiso de la larga historia de este derecho para penetrar en la esfera de nuestra moderna legislación, sin que olvidemos aquel principio contenido en la Partida 3.<sup>a</sup>, título XXVIII, ley 17, que viene á concretar el derecho de que nos ocupamos:

*Bestias salvajes, e las aves, e los pescados de la mar e de los ríos, quienquier que los prenda; son suyos luego que los prenda.*

Examinemos, pues, nuestra legislación vigente.

El art. 3.<sup>o</sup> de la ley de Pesca de 27 de Diciembre de 1907 dice:

«La pesca en las aguas dulces de dominio público es apropiada por el primer ocupante, conforme á las leyes civiles, y sin más limitaciones que las establecidas en la presente ley.»

¿Cuáles son estas aguas dulces de dominio público?

El art. 339 del Código civil las define en la siguiente forma:

«Son bienes de dominio público: 1.<sup>o</sup> Los destinados al uso público, como los caminos, canales, ríos...»

Y el art. 407 del mismo cuerpo legal lo confirma:

«Son de dominio público: 1.<sup>o</sup> Los ríos y sus cauces naturales.»

Extremos que recoge el Real decreto de 8 de Febrero de 1898 al establecer que el derecho de aprovechar las aguas derivadas de un río no quitan á éstas el carácter de públicas.

Avancemos un poco más y nos encontrare-

mos con el art. 9.<sup>o</sup> de la vigente ley de Pesca, que dice:

«Los dueños de las riberas ó márgenes están obligados á no entorpecer las servidumbres que EN BENEFICIO DE LA PESCA establece la ley de Aguas, y á no utilizar las riberas ó márgenes para lo que en general prohíba la presente ley.»

Este artículo tiene su precedente en el 553 del Código civil, que establece:

«Las riberas de los ríos, aun cuando sean de dominio privado, están sujetas, en toda su extensión y en sus márgenes, en una zona de tres metros, á la servidumbre de uso público, en interés general de la navegación, la flotación, LA PESCA y el salvamento.»

Igual precepto está consignado en el art. 36 de la ley de Aguas y ambos contenidos en el artículo 4.<sup>o</sup> del Reglamento para la aplicación de la ley de Pesca.

Y por último, el art. 9.<sup>o</sup> del Reglamento para la ejecución de la ley de Pesca obliga á los dueños de las riberas ó márgenes á no entorpecer la pesca.

¿Puede establecerse de modo más claro el derecho de pesca en los ríos? ¿Puede negarse con algún fundamento serio que éstos son bienes de dominio público?

Si estos preceptos son tan claros y tan terminantes, no lo es menos que con arreglo al Código civil y á la ley de Aguas y á todos cuantos preceptos administrativos tienen vigencia, *todos pueden pescar en cauces públicos* por procedimientos lícitos y que no tiendan á destruir la riqueza piscícola.

Entremos ahora á examinar en qué condiciones y bajo qué concepto pueden arrendarse los ríos, y para ello no abandonemos la ley: sigamos sus preceptos, copiemos sus palabras.

El art. 42 de la vigente ley de Pesca preceptúa lo siguiente:

«Sin perjuicio del concepto de aprovechamiento común que corresponde á la pesca en las aguas de dominio público, y TAN SÓLO PARA EL EFECTO DE REPOBLARLAS Y DEVOLVERLAS AL APROVECHAMIENTO COMÚN, se podrá autorizar de Real orden su arrendamiento á particulares ó Sociedades piscícolas, previo expediente, y debiendo concurrir las siguientes condiciones:»

1.<sup>a</sup> (Obligación de soltar anualmente cierto número de crías.)

2.<sup>a</sup> (Obligación de pagar las obras necesarias para la repoblación.)

3.<sup>a</sup> (Obligación de pagar los guardas de pesca.)



4.<sup>a</sup> «Que el arrendamiento no ha de extenderse á toda la longitud de cada río, dejando trozos de él para el aprovechamiento común DE IGUAL Ó MAYOR EXTENSIÓN que los arrendados y EN SITUACIÓN ALTERNADA.»

Las 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> se refieren á formalidades y duración del arrendamiento.

Este precepto lo amplían los artículos 96 y 97 del Reglamento para su ejecución, que dicen textualmente:

Art. 96. Sin perjuicio del concepto de aprovechamiento común que corresponde á la pesca en las aguas de dominio público, Y CON EL SOLO OBJETO DE FACILITAR, ACTIVAR Y HACER MÁS COMPLETA SU REPOBLACIÓN, DEVOLVIÉNDOLAS LUEGO AL MISMO COMÚN APROVECHAMIENTO, podrá disponerse ó autorizarse de Real orden el arrendamiento temporal de aquel disfrute á Sociedades ó particulares, previo expediente, á que darán término la citada soberana disposición y subasta consiguiente.

Art. 97. Base 4.<sup>a</sup> «El arrendamiento se referirá únicamente á un trozo, ó varios, PERO DISCONTINUOS, de río ó arroyo, cuidando siempre de que queden para el aprovechamiento común, en el mismo curso de agua y en situación alternada, otros trozos DE IGUAL EXTENSIÓN LONGITUDINAL AL DE LOS ARRENDADOS, CUANDO MENOS, salvo lo prevenido en los artículos 40, 44 y siguientes de este reglamento, en su título V.»

(Estos artículos se refieren á la prohibición de pescar en determinados sitios para no perjudicar la conservación y propagación de las especies.)

De todo esto se deduce que con el solo objeto de la repoblación pueden arrendarse las aguas de dominio público, no para explotarlas y establecer una industria ó para que unos pesquen y otros no. Esto es arbitrario, sería un egoísmo que la ley no puede refrendar.

La repoblación trae consigo la veda absoluta para favorecer las crías; esto es vulgarísimo, no necesita argumentación.

¿Y cuándo puede autorizarse esta repoblación? Cuando las aguas están empobrecidas, así lo dicen los artículos 34 al 41 de la ley de Pesca, y es racional que así sea.

Repoblar, según el Diccionario de la Lengua castellana, es volver á poblar, y poblar, tratándose de animales y cosas, es procrear mucho.

Tendría gracia que con el fin de la repoblación se dedicasen los arrendatarios á la pesca: valdría tanto como asaltar al pez para prenderlo en el anzuelo.

En los criaderos ó viveros de peces sólo pue-

den pescar los concesionarios y las personas que éstos autoricen; pero esto es cosa completamente distinta del arrendamiento, y que no puede concederse de la misma manera, en los mismos lugares y durante el mismo tiempo.

El criadero es el lugar destinado para la cría de los animales, y vivero es el lugar donde se mantienen ó crían dentro del agua, peces, moluscos ú otros animales, y según el artículo 225 de la ley de Aguas: *Las autorizaciones para viveros de peces se darán á perpetuidad.*

Conste, pues, que el arrendamiento se concede para la repoblación y en determinadas condiciones, que estudiaremos en el siguiente número para ver si algunos de los arrendamientos concedidos, y aún no aprobados por la Superioridad, reúnen las condiciones legales y reglamentarias.



## Servicios prestados por los guardas

La Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, en su afán de hacer que se respete la veda, no sólo ha oficiado á las autoridades civiles y militares suplicando el mayor rigor en la persecución de los infractores de las leyes de Caza y Pesca, sino que ha juramentado á varios guardas que constantemente denuncian y persiguen infracciones.

Son muchas las denuncias presentadas en diversos Juzgados y muchos los infractores que, al verse sorprendidos, abandonaron sus ilícitos pertrechos, redes, pitos, escopetas y hasta prendas de vestir, y salieron en precipitada fuga; hubo individuo que dejó en poder de los guardas hasta un paraguas.

Son infinitos los pájaros aprehendidos y que se les puso inmediatamente en libertad.

Racientemente fueron denunciados y se les instruyó el correspondiente procedimiento:

*Juana Sanz de Pedro*, Mediodía Chica, número 6, por aprehensión de un conejo. Fué condenada por el Juzgado de la Latina.

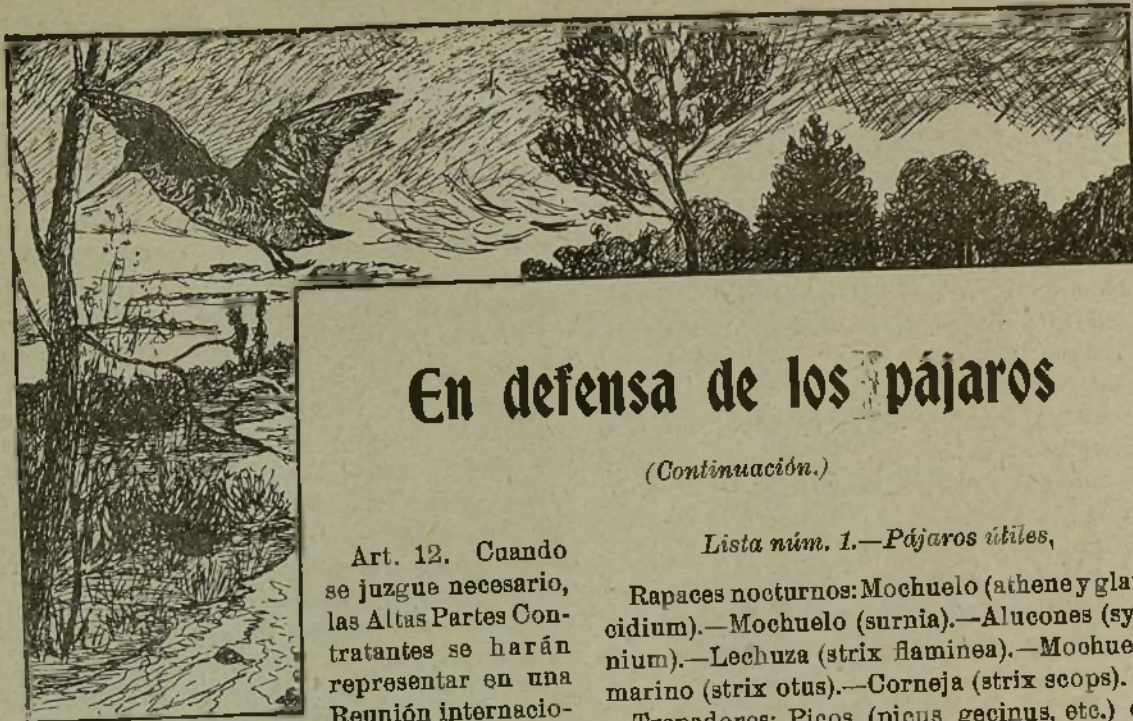
*Inocencio Díez Lázaro*, Parla (Madrid), por aprehensión de nueve codornices. Fué condenado por el Juzgado de la Latina.

*Benita Berdasco*, Plaza del Carmen, cajón número 44, por aprehensión de tres perdices. Fué condenada por el Juzgado del Centro.

*Gregorio González Alonso*, Ríos Rosas, 17, y *Anselmo González*, Colmenar Viejo, por aprehensión de 114 kilogramos de peces. Fueron condenados por el Juzgado de Chamartín de la Rosa.

En números sucesivos daremos cuenta de las denuncias realizadas y las sentencias recaídas.





## En defensa de los pájaros

(Continuación.)

Art. 12. Cuando se juzgue necesario, las Altas Partes Contratantes se harán representar en una Reunión internacional encargada de examinar las cuestiones que ocasione la ejecución del Convenio y de proponer las modificaciones cuya utilidad hubiese demostrado la experiencia.

Art. 13. Los Estados que no han tomado parte en el presente Convenio, pueden adherirse á él á petición propia. Esta adhesión será notificada por la vía diplomática al Gobierno de la República francesa, y por éste al de los demás Gobiernos signatarios.

Art. 14. El presente Convenio entrará en vigor en el plazo máximo de un año, á contar del día en que se canjeen las ratificaciones.

Seguirá en vigor indefinidamente entre todas las Potencias firmantes. En caso de que una de ellas denunciara el Convenio, esta denuncia no tendrá efecto sino en cuanto á ella se refiera, y solamente un año después, á contar del día en que se les notifique la expresada denuncia á los demás Estados Contratantes.

Art. 15. El presente Convenio será ratificado, y las ratificaciones se canjearán en París, en el plazo más breve posible.

Art. 16. Las disposiciones del segundo párrafo del art. 8 del presente Convenio podrán no ser aplicadas, por excepción, en las provincias setentrionales de Suecia, en razón de las especialísimas condiciones climatológicas en que se encuentran.

En fe de lo cual, los plenipotenciarios respectivos lo han firmado y sellado con sus sellos.

Hecho en París á 19 de Marzo de 1902.—  
(Siguen las firmas.)

### Lista núm. 1.—Pájaros útiles,

Rapaces nocturnos: Mochuelo (*athene y glaucidium*).—Mochuelo (*surnia*).—Alucones (*syrium*).—Lechuza (*strix flaminea*).—Mochuelo marino (*strix otus*).—Corneja (*strix scops*).

Trepadores: Picos (*picus gecinus*, etc.) de todas especies.

Syndáctilas: Gálbulos, Carraca (*coracias garrula*).—Abejarucos (*merops*).

Pájaros ordinarios: Abubillos (*upepa epops*).—Trepatroncos arañeros, etc. (*certhia tichodromasitta*, etc.).—Vencejos (*cypselus apus*).—Chotacabras (*caprimulgus*).—Ruiseñores (*luscinia*).—Gargantazules (*cyaneula*).—Colirrojos (*ruticilla*).—Petirrojos (*rubeula*).—Tarabillas (*pranticola y saxicola*).—Churrucas (*accentor*).—Churrucas ó curujas de diferentes especies, tales como Curujas ordinarias (*sylvia*).—Curujas parleras (*curruca*).—Curujas almendritas (*hypolaïs*).—Curujas rojizas (*aeroccephalus*).—Curujas fragmitas (*calamodyta*).—Curujas locustas (*locustella*).—Curujas cisticolas (*cisticola*).—Mosquiteras (*phylloscopus*).—Reyezuelos (*regulus*).—Trogloditas (*trogodytes*).—Conirrostrós, carboneros, bigotudos, etc. (*parus, panurus, orites*).—Papamoscas ó mascaretas (*muscipapa*).—Golondrinas de todas especies (*hirundo, chelidon, cotype*).—Nevatillas ó aguzanieves (*motacilla, budytes*).—Pit-pits (*motacilla cayana*).—Picos cruzados (*loxia*).—Gafarrones y verdecillos (*citrinella y serinus*).—Jilgueros y lúbanos (*carduelys y chrysomitris*).—Estorninos y tordos (*sturnus y pastor*).

Zancudas: Cigüeñas blancas y negras (*ciconia*).

### Lista núm. 2.—Pájaros perniciosos.

Rapaces diurnos: Quebrantahuesos (*gypaetus barbatulus*).—Águilas de todas especies (*aquila nisaetus*).—Águilas pescadoras (*halie-*



tus).—Águilas blancas (*pandionhalietus*).—Milanos de todas especies (*milvus*, *elanus*, *nauclerus*).—Halcones: gerifaltes reales, montados y esmerejones (*falco*), con excepción de los Kobez, Cresserelle y Cresserine.—Azor ordinario (*astur palumbarius*).—Gavilanes (*accipiter*).—Arpella (*circus*).

Rapaces nocturnos: Grandes duques, buhos (*buho maximus*).

Pájaros ordinarios: Cuervo (*corvus corax*).—Picazas (*pica rustica*).—Arrendajos (*garrulus glandarius*).

Zancudas: Garzas cenicientas y reales (*ardea*).—Avestoros y Martín-reales (*butorus* y *nycticorax*).

Palmípedas: Pelícanos (*pelecanus*).—Cuerpos marinos (*phalacrocorax* ó *graculus*).—Patos sierra (*mergus*).—Agujas de mar (*colymbus*).

El presente Convenio ha sido ratificado, y las ratificaciones depositadas en París el día 6 de Diciembre de 1905.—(*Gaceta* de 29 de Junio y ratificación de la del 4 de Julio de 1907.)

..

Encontrando que se prestaban á dudas determinados artículos del Convenio, el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro se ha permitido consultar á dos importantes asociaciones del vecino Estado, habiendo merecido el honor de ser contestado conforme se va á ver.

Dice la Sociedad de Agricultores del Departamento de la Gironde (Burdeos):

«Parece, en efecto, á primera vista, que existe cierta contradicción entre varios artículos del Convenio internacional de 1902 para la protección de los pájaros útiles á la agricultura; pero del estudio de los términos de dicho Convenio y del espíritu que lo informa, se llega á encontrar que esta contradicción es más aparente que real.

He aquí cómo lo interpretamos nosotros:

El primer párrafo del art. 1.º no hace más que definir el *objeto á atender*, que es «la protección absoluta de los pájaros enumerados en la lista núm. 1, por la prohibición de matarles en todo tiempo y de cualquiera manera que sea, destruir sus nidos, huevos y polladas».

Pero, teniendo en cuenta que este objeto sea atendido, las partes contratantes se comprometen, en el segundo párrafo del mismo artículo 1.º, á «asegurar la ejecución de las medidas comprendidas en los artículos siguientes».

Es, pues, por el art. 2.º donde comienzan las prescripciones de la ley, cuyo objeto es llegar, poco á poco, á la protección más absoluta de los pájaros útiles á la agricultura.

Ahora bien, por el art. 2.º se prohíbe, desde la fecha de la firma del Convenio, «apoderarse de los nidos, quitar los huevos, capturar y destruir las polladas en todo tiempo ni por medio alguno».

Por el art. 3.º se prohíbe emplear lazos, jaulas, redes, trampas, etc.

Por consiguiente, en ningún momento del año es permitido destruir los nidos y las polladas ni emplear industria alguna destructora, en masa, de los pájaros.

Pero, por el contrario, según el art. 5.º, es permitido apoderarse ó matar, desde el 15 de Setiembre al 1.º de Marzo (puesto que la prohibición sólo alcanza al tiempo que media entre el 1.º de Marzo y el 15 de Setiembre), los pájaros útiles, pero á condición de no destruir los nidos ni polladas (art. 2.º) ni empleando medios destructores en masa (art. 3.º), es decir, sin faltar á las prescripciones de los artículos 2.º y 3.º

Nos congratulamos mucho de que ustedes se propongan realizar cerca del Gobierno español, como nosotros hacemos aquí cerca del nuestro, las necesarias gestiones para llegar á la estricta aplicación del Convenio de 1902, y hacemos votos para su consecución.»

La «Liga francesa para la protección de los pájaros» (París) ha contestado:

... «Verdaderamente hay una contradicción en el art. 1.º y el 5.º

El art. 1.º, en efecto, dice que los pájaros relacionados en la lista primera, serán protegidos en todo tiempo; no habría, pues, que añadir ninguna prescripción á este artículo, que es taxativo y sin ninguna restricción.

Sin embargo, hay que notar que el art. 5.º empieza con estas palabras: «Además de las prohibiciones formuladas en el art. 3.º...» Si se fija usted en el art. 3.º, verá que trata del empleo de instrumentos y trampas prohibidos, es decir, especialmente de la captura de pájaros vivos, mientras que el art. 1.º habla de *matar*. Ha habido, pues, acierto en añadir al artículo 3.º, para precisarlo y completarlo, lo que se consigna en el art. 1.º Una vez hecho esto, el art. 5.º ha sido evidentemente colocado allí con el fin de aclarar las prescripciones del art. 3.º, puede prohibirse y su redacción es justificada.





## A LOS CAZADORES ANTICOTISTAS

Á vosotros nos dirigimos, queridos compañeros de *sport*, con la firme convicción de que sabréis poner todo vuestro gran entusiasmo en la defensa de una causa tan justa, como imperiosa es la necesidad de que nos aprestemos á luchar por ella.

Durante largo tiempo hemos sido, poco á poco, despojados de nuestros derechos, y no es fácil predecir á qué punto nos ha de llevar la desmedida ambición de, por fortuna, unos pocos que todo lo hacen por el bien del incauto prójimo que los cree, si no salimos de este estado en que nos hallamos, bien sea por desconocimiento de la precaria situación de nuestro insustituible y favorito deporte, ó, lo que aún es peor, por nuestra pasividad ante la diligencia del enemigo.

En el corto espacio de tiempo que funciona nuestra tan combatida Asociación General de Cazadores hemos recibido numerosísimas, valientes y valiosas adhesiones de propietarios, Sociedades cinegéticas y aficionados que están animadísimos para emprender una cruzada contra lo que todos consideramos un abuso de la propiedad y un insólito atentado á los cazadores legales, realizado por una minoría de egoístas que se benefician de un privilegio creado por su argucia para eludir los requisitos exigidos por la vigente ley de Caza y consentido por quienes debieran velar por los derechos del noble cazador.

El derecho de defensa es indiscutible á todo ser consciente, y, sin embargo, se pretende de nosotros que, como viles esclavos desconocedores de nuestras prerrogativas, bajemos nuestra cerviz, proclamemos la conveniencia de un procedimiento que está en pugna con nuestros elevados ideales, que son los de que disfrute el mayor número posible de aficionados, y nos satisfagamos con las migajas que nos serán arrojadas, de mal grado, por nuestros contrarios.

Por levantarnos contra estos atropellos se nos mal califica de PARÁSITOS, ABORTOS BASTARDOS, FATUOS QUE SE DESEPEITAN POR FIGURAR, y otras lindezas por el estilo.

No es posible se consumen sus propósitos en nuestros días, si confiando en nuestras propias fuerzas no las dejamos dormir y las ponemos colectivamente en acción.

Nos quieren convencer, á quienes sabemos de sobra sus procedimientos, con la teoría de

que cuantos más cotos haya más caza habrá en los terrenos libres, y, por tanto, su existencia beneficia á todos los cazadores en general. Esto es absolutamente falso, pues aparte de que lo primero que cazan las dueñas de los cotos es la parte libre, nadie negará que todos los inviernos, y especialmente en los de nieves, como el pasado, son muy perseguidas las perdices en los terrenos libres, merced á que los propietarios de cotos encargan á labradores de pueblos no acotados que cojan el mayor número posible para repoblar sus cotos con las piezas del vecino, siendo de este modo instigadores y cómplices de un delito penado en la presente ley de Caza. Si no tuviesen la seguridad de venderlas de tapadillo, como vulgarmente se dice, es indudable no las perseguirían tan encarnizadamente; así que ya veis cómo repueblan los cotistas los terrenos libres. Esto se evitaba con la creación de una guardería debidamente organizada, pero sus mayores detractores son ellos.

Si á esto añadimos que como personas candidas siempre fijan sus miradas en los lugares más pobres de caza y de más dificultades para cazar, tendremos explicados todos sus buenos deseos y sacrificios por nosotros. Consideran como argumento de peso el de que en Vizcaya no hay caza porque no hay cotos, y á cualquiera se le ocurre que sucede lo opuesto, es decir, que no hay cotos porque no hay caza; si no fuese así, no aguardarían á mañana para rodearnos de las consabidas tablillas *Vedado de caza*.

Arguyen también diciendo que en los terrenos libres no hay tanta caza como en los acotados. No lo podemos negar, y nos extrañaría que sucediese lo contrario después de poner en práctica todos los *beneficiosos* procedimientos, al tenor de los apuntados, que se les ocurren para devastar los terrenos que no están bajo su dominio. En los terrenos libres cazamos todos, y de aquí que sean muy castigados, y cada vez lo serán más á medida que se multipliquen los cotos, puesto que tienden poderosamente á ello, aumentando el número de cazadores para los terrenos libres y disminuyendo nuestro campo de acción, por reducir sus límites.

Si no hubiese más que los verdaderos *vedados de caza*, en el ánimo de todos estaría el procurar buscar fórmulas para que se multiplicasen las especies, mientras que hoy día son una rémora la mayoría de los propietarios de cotos para que se lleve á efecto ninguna medida que tienda á ello para el bien



general, por tenerles completamente sin cuidado el que otro no pueda divertirse mientras ellos lo hagan. Hay excelentes aficionados, propietarios de cotos, que tienen de la caza concepto completamente distinto del de los intransigentes que hemos señalado y que son enemigos de los acotados por considerarlos arbitrarios, pero que se han visto obligados á formarlos, porque al paso que íbamos se hubiesen encontrado sin cazaderos donde poder pasar un día entretenidos.

Lo que nosotros ansiamos, encaminando en este sentido todos nuestros esfuerzos y desvelos, es un cumplimiento absoluto de las leyes establecidas y una reforma popular y equitativa que regule las relaciones mutuas y tiendan al fomento de la caza, sin necesidad de un procedimiento *innecesario, injusto* y, aún más, *perjudicial* para la *mayoría*. Por tanto, os rogamos encarecidamente que por todos los medios á vuestro alcance respetéis y hagáis que sean respetadas las especies en la sagrada época de la reproducción, pero no aguardando á que nadie os lo agradezca, puesto que todos somos *ingratos*, sino por la gran satisfacción que experimentáis al cumplir con vuestro deber.

Os preguntaréis que cómo es posible se cometan tamaños abusos burlando la ley. Pues sencillamente, porque hasta hace poco no ha habido en esta región un organismo que se esforzase por conseguir la reivindicación de nuestros fueros y presentase las oportunas protestas; pero hoy día que se ha consolidado la Asociación General de Cazadores, se van recogiendo ópimos frutos, resultado de activa campaña, pues por documentos que obran en su poder se ve cómo se han deshecho cotos que pasaban por legales, no se han formado otros que se proyectaban y están en vías de desaparecer muchos más.

Pero para que esta acción sea todo lo rápida que debe ser, es necesario que sin demora de ningún género os alistéis en sus filas (la cuota es de una peseta mensual para los de Bilbao y cincuenta céntimos para los de fuera), en la seguridad de que ella os amparará á todos los que os consideréis con merma de derechos, como aficionados al varonil deporte.

De continuar diseminados hubiésemos sido irremisiblemente vencidos por quien no guardaría ninguna clase de consideración, pues desgraciadamente su generosidad es tan limitada como la alegría en la casa del pobre.

No cumpliríamos un deber de gratitud si no

hiciésemos constar gustosísimos el poderoso apoyo que nos han prestado en la actual campaña nuestra popular revista profesional CAZA Y PESCA, de Madrid, y el culto semanario deportivo *Hércules*, de esta localidad, dando cabida á nuestros modestos trabajos, así como á los de nuestros contrincantes, é ilustrándonos la primera consus notables artículos discutiendo el aspecto jurídico de la cuestión; así que os recomendamos á todos la lectura de los dos mencionados órganos como medio de relación entre los cazadores de los diversos pueblos.

Si os es simpático el ideal que defiende nuestra Asociación, tendremos sumo gusto en proporcionaros su Reglamento y detalles referentes á la misma.

Esperando vernos favorecidos con vuestro apoyo moral y material para bien de todos, nos ofrecemos de vosotros apreciables compañeros de aficiones.

*La Asociación general de Cazadores de Vizcaya.*

Bilbao (Colón de Larreátegui, 7, primero derecha), Mayo de 1914.

---

**Interesará mucho á nuestros lectores el texto del anuncio titulado «Industria Nacional», que se publica en la tercera página de anuncios; no dejad de leerlo.**

---

## LA LEY DE CAZA

### Rumores alarmantes.

Hace un año se celebró en Madrid el Primer Congreso Nacional de Cazadores, asistiendo al mismo representaciones de todas las regiones de España, en el cual se aprobaron unas conclusiones que fueron entregadas al Sr. Ministro de Fomento.

Dichas conclusiones fueron aprobadas, la mayoría por unanimidad, y ellas reflejan el sentir de la mayoría de los aficionados españoles á este higiénico *sport*.

Las discusiones fueron tan minuciosas, que permitieron á todos los delegados exponer las necesidades de sus respectivas provincias, especialmente en cuanto se refiere á las fechas para establecer la veda. El espíritu de armonía que reinó en la asamblea permitió



llegar á fórmulas concretas, y tan á satisfacción de todos, que las felicitaciones llovieron á centenares en la Asociación de Cazadores de Madrid.

Poco tiempo después de celebrarse aquella asamblea surgieron algunas disensiones sobre lo acordado en la misma, y hasta llegaron á entablarse polémicas en la prensa diaria y en la profesional sobre el alcance de varias conclusiones, especialmente sobre la primera y la novena.

Esa polémica sirvió para aclarar preveniciones y recelos, publicando cazadores tan conocidos como los Sres. Martínez (D. Gregorio) y Morales de Peralta artículos que merecieron aprobación general por la claridad y el buen deseo en que estaban inspirados.

Todo parecía en calma, y los aficionados esperaban ver pronto traducidas en una ley sus conclusiones, cuando han empezado á circular rumores en los centros frecuentados por aquéllos, que han producido intranquilidad y hasta alarma.

Se dice en dichos centros que la Comisión del Ministerio de Fomento encargada de estudiar dichas conclusiones y de dictaminar acerca de las mismas, lo ha hecho en forma que la mayoría de aquéllas son rechazadas.

En primer término, parece que el *res nullius*, aplicado en la conclusión primera á todos los animales que son objeto de la caza, es rechazado de plano, y que otro tanto ha hecho en la novena, que se refiere á los terrenos en que se puede cazar.

Seguramente la Comisión encargada de estudiar aquellas conclusiones habrá leído las polémicas á que me he referido en párrafos anteriores; pero si no lo hubiese hecho, me permito recomendarle las lea antes de emitir su informe, pues en ella hay datos tan razonables y elocuentes, que les harán ver no fué un capricho el establecer ese principio de derecho.

Igualmente tienen en esos artículos publicados abundantes razonamientos para convencer al más ignorante en estas cuestiones, que no atentan en nada al derecho de propiedad individual y colectivo las divisiones que se hacen de los terrenos en que se puede ejercer el derecho de cazar.

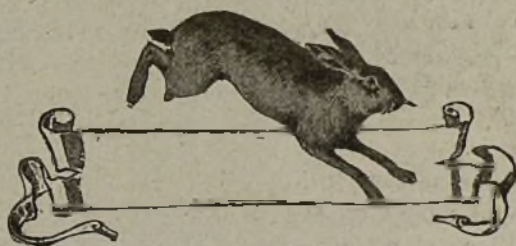
Si estas líneas llegasen tarde; si la Comisión referida hubiese emitido ya su informe, me permito llamar la atención del Sr. Ministro de Fomento para que, antes de llevar á las Cortes el proyecto reformando la ley de Caza, estudie el asunto con todo detenimien-

to y vea que no son ideas disolventes, como algunos suponen, las acogidas en aquellas conclusiones, sino que son la expresión fiel y razonada de la mayoría de los cazadores españoles.

No pretenden tampoco, Sr. Ministro, esos cazadores que su obra sea perfecta; reconocen que puede haber algunos errores; pero las bases principales de las mismas son el conjunto de observaciones y experiencias de quienes llevan más de treinta años dedicados á la afición cinegética.

Basta por hoy con estas líneas; celebraré que autorizada voz rectifique estos rumores, para que cesen esas alarmas, y los pacíficos y buenos aficionados podamos dedicarnos en algunas mejores condiciones que actualmente á ese arte, recomendado por muchos higienistas.

V. SAULNIER



## LA GUARDERÍA RURAL

Y SU ORGANIZADOR

La Asociación de Cazadores de Medina de Rioseco merece nuestra más entusiasta admiración por sus incesantes trabajos en favor de la afición cinegética y del respeto á la ley de Caza, armonizando intereses de cazadores, pescadores y agricultores.

Un hombre excepcional, dignísimo, D. Victorio Cocho y López, prestigioso médico de Medina de Rioseco, cuyos entusiasmos, rectitud y energías le llevaron á ocupar la presidencia de aquella Asociación repetidas veces, pospuso sus amistades y clientela aun en perjuicio de sus intereses, y creó la primera guardería rural, de cuya organización y funcionamiento nos ocupamos en números anteriores.

Hoy nos honramos con la publicación de dos fotografías, una de ellas la de D. Victorio Cocho, en traje de caza, y otra la de una parte de la guardería rural, en la que también figura su fundador.





Esta última fotografía se obtuvo en 1912, y no pudo hacerse la de toda la numerosa guardería por ausencia de la mayor parte de los individuos que la componen, que estaban en actos del servicio.

Completan el uniforme la bandolera, la tercerola y una cartera de costado que contiene el cuaderno de presentación diaria á los alcaldes de los pueblos como justificante de su misión, hojas impresas para las denuncias y una funda de hule de la gorra para caso de lluvia.

Se aconseja á los guardas que se dejen la barba bien aseada para que inspiren mayor respeto.

Sabemos de una



D. Victorio Cocho y López, organizador de la guardería rural en Medina de Rioseco.

manera indubitada, y no queremos pasarlo en silencio que tan mal se aviene con nuestra manera de proceder, que en esa organización tuvo parte muy activa nuestro ilustre colaborador D. Baldomero de Goicoechea, cuyos notables artículos se leen siempre con gusto en las columnas de CAZA Y PESCA.

Insuficiente es el espacio de que disponemos para dedicar á los Sres. Cocho y Goicoechea todos cuantos elogios se merecen por su incesante y sabia labor, que tanto tienen que agradecer los buenos aficionados.





## MI SALUDO

Acabo de abrazar fraternalmente á mi entrañable amigo Paco Barduena. Y este abrazo, mil veces ofrecido y otras tantas no otorgado, se lo he dado en la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, en aquel simpático Centro adonde concurren los verdaderos aficionados, aquellos que no hace mucho tiempo, reuniéndose en importante Congreso y poniendo á contribución su entusiasmo y su talento, procuraron dar un gran paso en el camino de nuestra unión y obtener de los Poderes públicos las modificaciones de una ley, que por defectuosa en algunas de sus partes, perjudica grandemente á los verdaderos amantes del *sport* cinegético.

Siento una viva satisfacción al encontrarme en el local de la Asociación. Sentado en uno de los divanes del salón principal, asedio á preguntas á mi amigo Barduena, pregunto por D. Juan Morales de Peralta, por D. Ramiro Molina, por D. Gregorio Martínez, por D. Celestino Tejado... por todos los campeones de nuestra causa. Dedico un recuerdo al inolvidable Julio Nadal, cuya pérdida lloraremos siempre los que nos honrábamos con su trato.

Pienso en que en aquel mismo sitio el veterano y queridísimo amigo Sr. Morales de Peralta, representando á nuestra modesta Sociedad cinegética de Túy, supo elevarla y engrandecerla ante congresistas y representantes de importantes Asociaciones. Estoy en mi elemento al lado de mi entrañable amigo y en la Sociedad de mis amores. Falta para completar mi íntima satisfacción la presencia de los dignos amigos que he citado. No importa; en el abrazo efusivo que doy á Barduena les comprendo á todos; con él va mi simpatía y mi afecto, y desde la Asociación les envío mi saludo, ya que por la brevedad de mi estancia en Madrid no me es posible corresponder personalmente á las atenciones que de todos he recibido ni tener la satisfacción de su agradable compañía.

Escritas estas líneas al correr de la pluma, me queda recoger las impresiones agradables que la franca charla de Paco Barduena me ha hecho sentir al hablarme de la Asociación, de su funcionamiento, del entusiasmo de sus socios. Hemos abordado el tema de la federación, de la soñada y ansiada federación de las Asociaciones cinegéticas de España, magna, pero á mi humilde entender, realizable em-

presa que debe acometerse sin dilaciones, y hemos estado de acuerdo en que los primeros pasos en tal sentido deben obedecer á la iniciativa y á los entusiasmos de los hombres que rigen la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, en la seguridad de que las Sociedades de provincias habrán de acudir diligentes al llamamiento y se prestarán solícitas á otorgar su concurso para la obra de unión, unión que es necesario exista para que no puedan leerse jamás noticias de la índole de la publicada en el número último de esta Revista.

¡Un presidente de una Sociedad venatoria cazando con hurón! Se dirá: ¿Pero es que con la federación vamos á evitar tales faltas? Casi me atrevo á asegurar que sí; porque una acción conjunta, una valiente y decidida acción, un verdadero compromiso de honor que uniera á todas las Asociaciones nos obligaría á arrojar del seno de nuestras Sociedades á esos dañadores de levita, que sin duda amparados en la autoridad de su cargo, dan tan bonito ejemplo de cumplidores de la ley y de los reglamentos, que acaso saquen á relucir á cada paso para expulsar de la Sociedad que presiden á algún socio que ha dejado de satisfacer un par de cuotas.

No he de aburrir más, por hoy, á los lectores de esta simpática Revista. Ha sido mi propósito comunicarme por medio de ella, en estas breves horas de vida madrileña, con mis compañeros de afición, dirigirles mi fraternal saludo, y hacerles ver que dentro de la humildad de mi persona y de la Sociedad que presido en Túy, existe verdadero entusiasmo y sincero afán de colaborar en toda obra de unión y de progreso que se proponga la Asociación General de Cazadores, á cuyos socios deseo patentizar desde esta Revista mi gratitud por el amable acogimiento que me han dispensado.

DARÍO ÁLVAREZ LIMESES

Madrid 27 Mayo 1914.

## TIRO DE PICHON

Para disputarse la «Copa Alfonso XIII» se formaron cinco grupos, cuyos tiradores y resultados obtenidos fueron los siguientes:



*Grupo de Madrid.*

Don Juan Bruguera, 1-2-3-0 4-5 6 0-7-8-9-10.  
 Su Majestad el Rey, 1-2-3-4-5-0-6-7-0-0-8-9.  
 Conde de Torrubia, 1-0-2-3-4-5-0-6-7-0-8-9.  
 Marqués de Villaviciosa, 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-12.  
 Conde de los Villares, 1-2-3-4-5 6-7-8-9-10-11-12.  
 Total de este grupo, 52 pájaros buenos y 9 malos.

*Grupo de Jerez.*

Cantillo, 1-2-3-0-4-5-6-0-7-0-0-8.  
 Segovia, 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-12.  
 Ibisón, 0-1-2-3-4-5-6-7-0-8-0-9.  
 Vergara, 0-0-0-0-1-0-0-2-3-4-0-5.  
 Rivero, 0-0-1-2-3-4-0-5-6-0-7-8.  
 Total de este grupo, 42 buenos y 18 malos.

*Grupo de Barcelona.*

J. Girona, 0-0-0-1-2-0-0-0-0-0-0-0.  
 F. Gal, 1-2-3-4-5-6-7-8-0-0-9-10.  
 F. Bares, 1-2-3-4-5-6-7-0-8-9-10-11.  
 L. Girona, 0-0-0-1-0-2-3-4-0-0-0-5.  
 Conde, 0-1-2-3-0-0-0-0-0-0-0-4.  
 Este grupo sólo hizo 32 buenos y 28 malos.

*Grupo de Sevilla.*

C. del Camino, 1-2-3-4-0 5-6-7-8-9-10.  
 A. Alvarez, 0-1-2-3-4-5-6-0 7-8-9-10.  
 Lazo, 1-2-0-3-0-4-5-6-0-0-7-0.  
 Abaurre, 1-2-3-4-5-6-0-7-8-9-10-11.  
 M. del Camino, 1-2-0-3-0-4-0-5-0-6-7-8.  
 Total, 46 buenos y 14 malos.

*Grupo de Valencia.*

Sr. Sarzo Más, 1-2-3-4-0 5-6-7-8-9-0-10-0.  
 Sr. Cufiá, 0-1-2-3-0 4-5-6-7-8-9-10.  
 Sr. Carsi, 1-2-3-4-0-5-6-7-8-9-10-11.  
 Santonja, 1-0-0-0-0-2-0-0-0-3-4-5.  
 Sr. Verdeguer, 1-2-3-4-5-6-7-8-0-0-9-10.  
 Este grupo hizo una buena tirada; igualó al de Sevilla.

Ganó el Grupo de Madrid. Su Majestad el Rey hizo tiros notabilísimos.

En el «Gran Premio de Madrid» quedaron los tiradores clasificados en la siguiente forma:

- 1.º D. Manuel Camino, de Sevilla; tiraba á 28 metros de distancia. Mató 21 de 23.
- 2.º S. M. el Rey; tiraba á 29  $\frac{3}{4}$  metros. Mató 20 de 23.
- 3.º D. Luis Angulo; tiraba á 25  $\frac{1}{2}$  metros. Mató 19 de 22.

4.º El Conde de Maceda; tiraba á 22 metros. Mató 18 de 21.

Los premios para las señoras, que se tiraban juntamente con el Gran Premio, los obtuvieron:

- 1.º La señora de Amézola.
- 2.º La señorita de Anduiza.
- 3.º La señorita de Meñaca.

El triunfo verdaderamente hermoso de la tirada ha sido el obtenido por D. Alfonso XIII; el Rey ha quedado en segundo lugar; pero ha de tenerse en cuenta que de los que han ganado premio llevaba, el que menos, sobre nuestro Monarca 1  $\frac{3}{4}$  metros de ventaja.

Tanto la victoria de S. M., como la del ganador del premio, D. Manuel Camino, y de los Sres. D. Luis Angulo y Conde de Maceda, fueron muy celebradas.

La copa de la Gran Peña la ganó el tirador sevillano Sr. Jiménez, que mató 12 de 12, y el premio del Duque de Bivona lo obtuvo don Manuel Pidal, que mató 15 de 16.

Y por último, se disputó el premio regalado por el Conde de Maceda, presidente del Comité, y tomaron parte en ella S. M. el Rey y hasta 41 tiradores más.

Los ocho pichones debían matarse á diferentes distancias, que variaban entre 23 y 30 metros.

Al pájaro octavo llegaron sin errar el Marqués de Villaviciosa de Asturias, D. Clemente Camino y D. Carlos Urcola.

Estos dos últimos erraron el pichón noveno del empate, á 30 metros; acertó Villaviciosa de Asturias, y quedó, por consiguiente, ganador del premio.

El gran tirador, que mata pájaros inverosímiles, con una justeza en el tiro que sólo los grandes maestros poseen, quedó consagrado, una vez más, como la primera de las escopetas de Madrid.

Después se disputó una copa, regalada por el Marqués de Villaviciosa, la cual ganó Urcola en una preciosa tirada.



## EXPOSICIÓN CANINA

La Real Sociedad El Fomento de las Razas Caninas ha celebrado su Exposición anual, en la que figuraron notables ejemplares.

Á las sesiones concurrió numeroso y distinguido público.



El Jurado concedió los siguientes premios:

Premios de honor.—1.º De S. M. el Rey: jauría del Duque de Medinaceli.

2.º De S. M. la Reina D.ª María Cristina: *Cazalla*, perro alano del Duque de Arión.

3.º De la Infanta D.ª Isabel: *Molly*, de don Eduardo Losada.

4.º Del Infante D. Carlos: *Kyoto*, japonés, de Mlle. Horigoutchi.

5.º Del Infante D. Fernando: jauría de la Venta de la Rubia.

6.º Del Infante D. Alfonso: *Belmonte*, galgo español, de don Francisco Carvajal.

Premios extraordinarios.—Ministro de la Gobernación: *Blitz*, *dobermann-pinschers*, de Mr. Welzien.

Ministro de Estado: *Clarea*, alano, del Duque de Arión.

Ministro de Fomento: *Barry*, raza de San Bernardo, del Sr. Ayxelá.

Premio de la Sociedad Central: *Dora*, raza *airedale terrier*, de S. M. la Reina.

Gran Peña; *Tompkins*, *scottish terrier*, del señor Younger.

Sociedad Protectora de Animales: grupo de *airedales*, del Sr. Longoria.

Duque de Arión: *Cuca*, galgo español, del Conde de Torre Arias.

Duque de Gor: pareja de galgos anglo-españoles, del Marqués de Monteagudo.

Duque de Medinaceli; *Loky*, dogo, del señor Teus.

Duquesa de Noblejas: *Loulou*, *griffon bruse-lois*, de la Sra. Marquesa de Falces.

Duque de Santoña: una pareja de perros de la Venta de la Rubia.

Marqués de Monteagudo: pareja de *airedale terrier*, de D. Carlos Lalín.

Marqués de Montesa: *Boer*, de D. Faustino Sáinz.

Marqués de Villanueva de las Torres: *Corral*, *pointer*, de D. Federico Rodríguez.

Conde de Cerragería: *Yate*, *airedale terrier*, del Vizconde de Barrantes.

Conde del Rincón: perro de D. Anastasio Páramo.

Conde de Torre Arias: *Majo*, *scott terrier*, del duque de Medinaceli.

Conde de Torrepalma: perro del Sr. San Ginés.

Conde de Zubiría: *Stylis*, del Sr. Bermejillo.

D. Javier de Beránger: *Sonny*, de D.ª María Luisa de Silva, prometida del Infante D. Fernando.

Sr. Hidalgo: *Poupée*, *griffon bruse-lois*, de la Srta. Carmen Ortiz de Zugasti.

Mad. Ducard: *Perro-Chico*, pomerania, de la Srta. Margarita Conde.

Sr. García del Busto: *Tío III*, perdiguero, del Sr. Dorado.

Se han concedido muchos premios especiales y extraordinarios, como numerosas primeras, segundas y terceras medallas, menciones honoríficas, etc.



## Legislación extranjera sobre Caza y Pesca <sup>(1)</sup>

### (Conclusión.)

Art. 7.º El presidente de la Asociación tendrá el arrendamiento á disposición del público durante dos semanas, dando á conocer el lugar y horas en que puede ser examinado, según los procedimientos acostumbrados, etc.

Todo miembro de la Asociación puede formular durante ese tiempo reclamación contra el arrendamiento ante el respectivo Comité. La reclamación no podrá versar sobre la forma y condiciones del arrendamiento si se hubiesen decretado con sujeción á lo que se establece en el art. 4.º

Art. 8.º Son nulos los arrendamientos celebrados contrariamente á las anteriores disposiciones.

Las cuestiones que surjan entre el presidente y el arrendatario acerca de la nulidad del contrato se resolverán en la vía contencioso-administrativa.

El Comité de círculo ó en los círculos urbanos el Comité de distrito serán competentes para resolver en primera instancia.

La autoridad encargada de la inspección de la caza puede prohibir el ejercicio de ésta al arrendatario durante el procedimiento contencioso sobre la nulidad del arrendamiento, y adoptar, mientras dure, las medidas necesarias para asegurar de otro modo la explotación de la misma. El arrendador puede reclamar contra dicha prohibición y medidas, me-

(1) Véase el núm. 73 de esta revista.



dante el recurso formulado en las condiciones del art. 10.

Art. 9.º El presidente recibe el importe de los arrendamientos y demás cantidades procedentes de la explotación de la caza y procede á su distribución después de deducidos los gastos que sean de cuenta de la Asociación, entre los miembros de ésta, proporcionalmente á los terrenos de caza participe.

El proyecto de reparto con la cuenta de gastos é ingresos se publicará y tendrá durante dos semanas á disposición de los miembros de la Asociación, á fin de que puedan conocerlos. Antes deberá darse á conocer en la forma acostumbrada en la localidad. Durante dos semanas después de expirado el plazo se podrá reclamar ante el presidente contra el proyecto de reparto.

De la resolución del Presidente puede apelarse dentro de las dos semanas siguientes ante el Comité de círculo, y en los urbanos ante el de distrito.

Cuando con anterioridad se hubiese destinado el producto de la caza, en virtud de costumbre, á objetos de utilidad común, se podrá continuar dándoles igual destino; los propietarios territoriales tienen, sin embargo, derecho á reclamar su parte.

Las operaciones de caja de la Asociación se efectuarán por la Caja municipal. Este servicio podrá remunerarse mediante una retribución conveniente que fijará el Comité de círculo ó el de distrito.

Art. 10. Será definitiva la resolución en los casos previstos por los arts. 2.º y 3.º, párrafos 2.º y 4.º; art. 4.º, párrafo 4.º; art. 5.º, números 2.º, 3.º y 4.º; arts. 6.º y 8.º, párrafo 6.º; sin embargo, el presidente podrá recurrir dentro del plazo de dos semanas contra la resolución del Comité de círculo ante el Comité de distrito y contra la resolución de éste en primera instancia ante el Consejo provincial.

Igual sucederá respecto de la resolución recaída en el caso del párrafo 2.º del art. 2.º de la ley de 11 de Julio de 1891 sobre los daños causados por la caza.

Art. 11. La inspección de la gestión de los asuntos que interesen á los cantones de caza comunes se ejercerá, salvo los casos en que la presente ley disponga otra cosa: en los círculos rurales por el administrador de círculo, y en instancia superior y última por el presidente de la Administración del distrito; en los círculos urbanos por el presidente de la administración del distrito, y en instancia superior y última por el presidente superior.

Los recursos ante las autoridades de inspección deberán formularse en todas las instancias dentro del plazo de dos semanas.

## NOTICIAS

*Legislación de caza, pesca y uso de armas.* por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Alvarez Navarro. Tercera edición.

Esta obra, la más útil y completa de cuantas sobre estos asuntos se han publicado, que ha sido ampliada con el reglamento de 7 de Julio de 1911 para la aplicación de la ley de Pesca fluvial y otras varias disposiciones dictadas con posterioridad á la publicación de la segunda edición, y por la que ha sido recompensado su autor con la cruz de primera clase del Mérito Militar, contiene:

La ley de Caza, el reglamento para su ejecución y sentencias del Tribunal Supremo de Justicia, ley de pesca fluvial y disposiciones sobre uso de armas. Artículos del Código civil y de la ley del Timbre relativos á estos asuntos y modo de recurrir en apelación de las sentencias contrarias á la ley. Precio de la obra 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta revista.

★

En Arévalo ha fallecido, á los seis años de edad, el niño Mariano Velázquez del Valle, hijo de nuestro estimado amigo, el notable aficionado de aquella localidad D. Mariano Velázquez, á quien enviamos el testimonio de nuestro dolor por tan irreparable pérdida.

★

Hemos recibido un número de nuestro estimado colega *Los Deportes*, de Cádiz, primorosamente editado, cuya parte artística y literaria es muy notable.

Nuestra cordial enhorabuena.

★

Se encuentra en Madrid nuestro querido colaborador y entusiasta aficionado D. Darío Alvarez Limeses, Presidente de la Sociedad Venatoria de Túy.

Al tener el gusto de estrecharle en fraternal abrazo, le reiteramos el testimonio de nuestro respeto y de gran afecto.

Sea bien venido.

★

Ha salido de Madrid, con objeto de reponer su quebrantada salud, nuestro querido compañero el Vicepresidente de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España D. Juan Morales de Peralta.

Imprenta de Jaime Ratés, plaza de San Javier, 8.